

LATINOAMERICA EN LLAMAS

Amérique latine en flammes

Selección y fragmentos de poemas

Sélection et fragments de poèmes

Francisco Azuela

Edición bilingüe – Edition bilingue

PREFACIO - PRÉFACE

ATHANASE VANTCHEV DE THRACY

TRADUCTION FRANÇAISE

NOËLLE YABAR-VALDEZ

Inédito

Prólogo del Poeta Athanase Vantchev de Thracy

Laureado por la Academia francesa

Laureado por el Ministerio de Asuntos Extranjeros de Francia

Doctor Honoris Causa por la Universidad de Veliko Tarnovo, Bulgaria

Miembro de la Academia Europea de Ciencias, Artes y Letras

Gran Premio Internacional Solenzara de Poesía

Gran Premio Internacional Pouchikine de Poesía

Rosa de Oro de la Poesía francesa

Medalla de Vermeil de la Academia de Artes, Ciencias y Letras

Presidente del Jurado del Premio de Poesía Charles Le Quintrec,

otorgado por la Sociedad de Artistas y Poetas de la Francofonía

A propósito del alba, del crepúsculo, de los hombres y de los dioses

“El Arte es lo absoluto bajo el velo de lo sensible”

Hegel (1770-1831)

“La lucha es el único camino de nuestro tiempo.”

Francisco Azuela (nacido en 1948)

*“Un día te caes del corazón del hombre
y vas rodando cuatrocientos millones de silencio.”*

Francisco Azuela

Por sí solo, el inmenso poeta Francisco Azuela Espinoza personifica la América Latina en su totalidad. Nacido en León, Guanajuato, México, el 8 de marzo de 1948, toda su vida viajó por el inmenso continente, descubriendo la vida y las aspiraciones de cada uno de sus pueblos. Es el nieto-sobrino del médico y escritor **Mariano Azuela (1873-1952)**, primer novelista de la Revolución Mexicana. Su madre, **María Esperanza de los Dolores Espinosa Hernández**, escritora y mujer de teatro en León, es autora de varias novelas tradicionalistas, entre las cuales se encuentra *“Historia de un gran amor”*.

Es el cuarto hijo de una familia de trece niños. Su padre era jefe de estación de los ferrocarriles mexicanos en Trinidad, México. Desde pequeño, Francisco escuchó hablar de los tiros que, en este lugar histórico, habían sido disparados desde un vagón de tren en “*El cañón niño*” y que una bala había arrancado un pedazo del pórtico de la hacienda de Santa Ana, donde se encontraba el general Álvaro Obregón observando la batalla contra Pancho Villa (y donde perdió un brazo Obregón). Francisco vivió en Trinidad hasta los 17 años, hundido en el mundo mágico de los libros, entre los cuales los famosos manuscritos mayas **Chilam Balam**, redactados en Yucatán durante los dos siglos que siguieron a la conquista española. En ellos descubrió las leyendas y los tesoros de la poesía amerindia. Su padre le hizo leer a los grandes escritores rusos, sobre todo **Alexandre Sergueïevitch Pouchkine (1799-1837)**, famoso autor del poema “*Ruslán y Liudmila*”. Otro libro le impresionó de una manera indeleble: el poemario del sabio rey y poeta **Nezahualcōyotl (1402-1472)**, escrito en *nahuatl*.

El *nahuatl*, que probablemente proviene de la palabra *nāhuatlahtōlli* significando “*palabra clara, armoniosa, que tiene un bello sonido*”, pero que también puede traducirse “*son divino*” o “*lengua de los dioses*”, es un conjunto de lenguas habladas en varios países de América del Norte y de Centroamérica por los **Nahuas**, grupo étnico incluyendo los **Aztecas** y los **Pipiles**. El *nahuatl* permanece la lengua indígena más hablada particularmente en México. Cuenta más de 1,5 millón de locutores, mayormente en algunos Estados del Sur: Puebla, Veracruz, Hidalgo y Guerrero. La mayoría de las personas que conocen el *nahuatl*, salvo los ancianos, también tiene un buen conocimiento del español, que ha tenido una gran influencia sobre el *nahuatl contemporáneo*. Estas leyendas y gestas revelaron al joven Azuela la historia de **México-Tenochtitlán**. México-Tenochtitlán o sea Tenochtitlán, es el nombre de la antigua capital (*huey altepetl*) del imperio azteca. Fue construida en una isla del lago Texcoco, del que más tarde, se drenó una gran parte. En 1521, los conquistadores españoles, bajo las órdenes de Hernán Cortés, destruyeron una gran parte de la ciudad, especialmente todo lo que recordaba los cultos idolatras aztecas; después construyeron la ciudad de México, que fue la capital del virreinato de Nueva-España. Francisco conoció los cuentos del valle de **Anahuac** (Anahuac es el nombre *nahuatl* del país de México, que actualmente corresponde a la meseta de los alrededores de México, D.F.), los de los **Atlantes de Tula** (también conocida bajo los nombres de **Tolan** y de **Tollan**, **Tula** era la capital legendaria de los **Toltecas**). Los **Atlantes de Tula** son cuatro gigantes de piedra alineados. Se encuentran en la terraza de una pirámide baja de cuatro grados. Allí es donde Francisco descubrió los nombres mágicos de los **volcanes** de **Orizaba** o **Citlaltépetl** (del *nahuatl cītlalli*, “estrella”, y *tepētl*, “montaña”), del **Popocatepetl** (del *nahuatl popoca*, “emitir humo”, y *tepētl*, “montaña”, es decir, “la montaña que echa humo”) y del **Iztaccíhuatl** (también escrito **Ixtaccíhuatl**), la tercera más alta montaña de México después del pico de Orizaba (5636m) y del Popocatepetl (5452m). Su nombre viene del *nahuatl itzac*, “blanco/blanca”, y *cíhuatl*, “mujer”, es decir, “la mujer blanca”. Es uno de los elementos centrales del parque nacional **Iztaccíhuatl-Popocatepetl**. Adolescente, él conocía la leyenda de la “mujer blanca”:

En la mitología azteca, **Iztaccíhuatl** era una princesa que se enamoró de un soldado de su padre. Este envió a su amante a guerrear en el Estado de Oaxaca, prometiéndole a su hija como esposa si regresase vivo. Por supuesto, el rey no deseaba que volviera. Para poner fin a este amor, dijo a la princesa Iztaccíhuatl que su amante había muerto, y ella se murió de pena. Sin embargo el soldado volvió sano y salvo al país. Enterándose de la muerte de su amada, a su vez se murió de desesperación. Los dioses cubrieron sus cuerpos de nieve y los cambiaron en montañas. La de Iztaccíhuatl se dijo “mujer blanca” porque se parecía a una mujer acostada en la espalda. En cuanto al soldado, se volvió el volcán Popocatepetl, haciendo llover fuego sobre la Tierra, en señal de rabia.

También Francisco se maravillaba de las leyendas de los impresionantes macizos de la **Sierra Madre del Chiapas**, cadena de montañas del Chiapas en México, Guatemala, El Salvador y Honduras. Su punto culminante, de 4220m, es el **Tajumulco**. Además aprendió a conocer los grandes pueblos de México: los **Olmecas**, antiguo pueblo precolombino que dominó una extensa parte de Mesoamérica de 1200 hasta 500 antes de Cristo ; los **Zapotecas**, grupo cultural y lingüístico amerindio establecido en el altiplano del Estado de Oaxaca que englobaba México, Guatemala, Belize, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica ; los **Chichimecas**, pueblo nómada de México del Norte. Crecido en este ambiente, nacido poeta, toda su vida Francisco llevará esos mundos fascinantes en su corazón.

Azuela estudió derecho en la Universidad de Guanajuato y en la Universidad Nacional Autónoma de México, D.F., literatura en la Universidad Iberoamericana de México y pedagogía en la Universidad Panamericana de esta misma ciudad. Participó en los trabajos de los talleres y seminarios de filosofía y de literatura en la Universidad Complutense de Madrid, cuyos orígenes proceden de la fundación, en 1293, en Alcalá de Henares, del Estudio de Escuelas Generales por el rey Sancho IV de Castilla. Y, con la aprobación del papa Alejandro VI, el cardenal Cisneros, antiguo alumno del Estudio de Escuelas General y regente de la Corona española, fundó en 1499 las *Universitas Complutum*. Azuela también estudió en la Universidad de Laval en Quebec.

Siendo diplomático, trabaja en la Embajada de México en Costa Rica y Honduras (1973-1983). El Gobierno hondureño lo distingue con la *Orden del Liberador de Centroamérica Francisco Morazán*, en el grado de oficial. Fue Director de la Biblioteca de la Cámara de Diputados del Estado de Guanajuato (1991-1997), presidente fundador del Centro Cultural Internacional el *Cóndor de los Andes - Aguila Azteca*, en la ciudad de Cochabamba, Bolivia (1999), Francisco está por todas partes donde la cultura lo necesita. Me sería difícil nombrar todos los puestos con altas responsabilidades que ocupó y que todavía está ocupando.

Francisco Azuela tiene una concepción orgánica de la poesía. Su inspiración transmuta las lágrimas saladas de su alma en agua límpida. Conoce como nadie el lujo último y la riqueza escondida de los tormentos. Quién mejor que él sabe que de un segundo al otro se desmayan bajo los golpes de la dura realidad nuestros sueños de eternidad. Y le gusta la brisita capciosa de la pena que sopla

entre sus dedos. Su voz, a veces es seca, a veces rebelde o rocosa, pero siempre es delicioso escucharla. Francisco tiene el ojo cristalino del halcón. Es el poeta del profundo vértigo del alba y del crepúsculo, del dolor del exilio, de la alegría de ser amado por los humildes que pueblan América y gracias a quienes la vida no sólo es soportable sino también posible. ¡Cuán arácnica es la paciencia que necesitan las gentes sencillas para vivir! Muy bien saben ellas que el único banquete al que serán invitadas es la muerte. Esta América tan cruel, tan madrastra con el pueblo que, derramando ríos de sudor, apenas gana lo necesario para no morir de hambre, tan bárbara con los que se rebelan contra la salvaje explotación de los magnates:

*“Sudamérica herida
revolucionaria de sangre
tus cárceles se han copado de inocentes,
unos libres de pensamiento
otros presos de angustia.*

*Vivimos una hermandad extraña
la del que tortura
y la del que cautiva.”*

Y, en otro poema, se lee este texto emocionante:

*“Habrá alguien que tratará de detener tus huellas,
guardar tu voz en una caja de fósforos.
“América dolida
hasta los huesos de su arrepentimiento,
hasta los huesos de su alma
y de su tierna sangre indefensa y cálida.”*

Poeta de una inmensa cultura, Azuela conoce el diálogo de Platón ***Ion*** o ***Sobre el Iliade*** que trata de los poetas y rapsodas. Platón y su héroe *Ion* el bardo creen que los poemas no sólo son obras humanas, sino también creaciones divinas. Los poetas son exegetas (hermenéuticas) de los dioses, y cada uno de ellos es poseído por un dios que se apodera de él, desde su nacimiento. Pero los dioses no los escogen según sus caprichos. Eligen a los mejores, los que están listos para escuchar y transmitir lo más exactamente posible su palabra. “Sería extraño - escribe Platón - que un dios o un demonio prefiera tal persona (un afortunado), y no la mejor y más juiciosa”. Platón también plantea el problema del abandono de la razón en el acto de creación de los poemas. La poesía es una adivinación, un arte de adivino. La adivinación supone la puesta fuera del circuito de la razón. Ahí viene lo que dice el diálogo de Platón, ***Thimée***:

“Una prueba suficiente que realmente es el desatino humano que el dios dio la adivinación: en efecto, nadie llega a la adivinación verdadera e inspirada por un dios haciendo uso de la razón, sino obstaculizando la potencia de su razón por el sueño o la enfermedad, o desviándola por el entusiasmo”.

No, ninguna gran obra puede ser creada sin este don celestial que es el entusiasmo (ἐνθουσιασμός), palabra griega que indicaba al origen la posesión de un ser humano por un dios, un θεός. Empleado en la Antigüedad griega para describir las manifestaciones de la posesión divina (por Apolo en el caso de la Pythia, o por Dionysos en el caso de las Bacantes y de las Ménades), la palabra recibió un sentido derivado, la *de-inspiración*.

Azuela es un maestro absoluto de la metáfora (μεταφορά/metaphorá), palabra que, literalmente, significa “transporte”. Su capacidad de encerrar la realidad en imágenes que dependen de la analogía y la comparación hace que su poesía esté llena de magnificencia. No entraré en la explicación compleja del término metáfora. Sólo diré esto: la metáfora es una comparación reducida, mientras que la comparación es una metáfora desarrollada. Es un problema que puede parecer palabreja, pero que no lo es en realidad. Ya que es de la misma cosa que hablamos, pero no del mismo tiempo. Es a continuación que puedo restituir la comparación o la analogía bajo la metáfora. Es a continuación que el poeta o el orador o el auditor puede apreciar el vistazo y deleitarse de la relación. Este tiempo es el del disfrute estético y del juicio. **Cícero (106-43 antes de C.)**, en su obra *De Oratore*, (III, 158), escribió: “*Cuando se pone una palabra en el lugar de otra, si el espíritu está satisfecho de la semejanza y la reconoce, él goza de ella*”. Tengo el deseo de citar aquí al gran poeta norteamericano **Ezra Pound (1885-1972)** indignado por la incompreensión y la indiferencia que el hombre manifiesta respecto a las grandes figuras estilísticas desplegadas por la poesía:

*“Qué lástima que los poetas hayan utilizado el símbolo
y que nadie haya aprendido nada sobre ello
ni su discurso figurado”*

Cantos CDLII

No sería inútil recordar al lector francés algunos datos esenciales sobre América Latina que los Españoles llaman América Latina o Latinoamérica y los Portugueses, América Latina. Es un extenso conjunto donde se habla lenguas románicas, es decir, derivadas del latín. La definición más frecuente de América Latina retiene en la práctica los 18 países independientes de la “América española”, cuya lengua oficial principal es el español, y a los cuales se agrega el Brasil, donde se habla el portugués.

América Latina tiene una superficie que acerca los 20.010.600 km², lo que representa más de 3,9% de la superficie de la Tierra, y 13,5% de su superficie emergida. En 2008, se evaluaba su población a más de 550 millones de habitantes.

La expresión “América Latina” fue utilizada por primera vez por el poeta colombiano **José María Torres Caicedo (1830-1889)** en 1853 y por el socialista chileno **Francisco Bilbao (1823-1865)**, ambos cercanos del sacerdote y filósofo francés **Felicité Robert de Lamennais (1782-1854)**. Es importante saber que el concepto de una América católica y latina se opone a una América anglosajona y protestante, origen de muchas desdichas para el pueblo de América Latina. Francisco Azuela opone a la rapacidad y al

materialismo feroz del imperio del mal, es decir de los EE.UU, y a sus soldados dirigidos por el Pentágono, la belleza del alma de la gente del Sur. Ahí viene lo que escribe sobre el soldado norteamericano muerto en una guerra injusta:

*“Estás viendo en el espejo de tu desgracia
a un poeta que llora por la humanidad,
un poeta que sufre tu desprecio
tu crueldad.*

*Adiós hombre sin alma,
adiós ataúd.”*

Esos versos de nuevo me hacen pensar en **Ezra Pound** quien escribe:

*“Desgraciados sean aquéllos que conquistan por las armas
Y cuya potencia es el único derecho”.*

Cantos LXXVI

Tal es la concepción del mundo de Azuela, este eminente poeta que *“a los siete años escribe poemas, y toma su fuente en el agua cristalina, en el canto y en el vuelo de los pájaros, en los ríos y en las noches de luna.”*, él que sabe pertinentemente que la vida se avanza hacia cada ser humano toda penetrada de muerte. La inteligencia de la vida, la percepción sabia, la sensatez sólida, lo que los Griegos llamaban el *φρόνησις /fronesis* nunca le faltaron al poeta mexicano. También sabe que el alma y la fe son las sublimes creadoras de la belleza esencial, y que es inefable la alegría que confunde el corazón atento del poeta con las estrellas alejadas de las cuales ignora los nombres.

Azuela tiene una relación particular al tiempo. Impaciente, reclama la rapidez, calma, sueña en el estiramiento de los segundos. Leyendo su poesía, me recordé esta espléndida anécdota, relatada por **Saint-Exupéry (1900-1944)**, que leí en Nouakchott, capital de Mauritania: un día el autor de *El pequeño Príncipe* que se encontraba en el desierto le dijo a un camellero haciendo parte de una de las numerosas caravanas que, para entonces, comerciaban por el Sahara : *¿ Sabes que con este avión, no necesito más que unas cuantas horas para alcanzar Tombuctú, mientras que tú, tardas más de cincuenta días para llegar? El camellero, asombrado, le contesta: “Está bien pero, ¿ qué haces con el tiempo que te queda ?”* La respuesta a esta cuestión existencial se encuentra en el secreto del corazón, lo que los Romanos nombraban tan bien *in petto*.

Para Azuela, la poesía tanto como la música es una encantadora sucesión de temas y variaciones. Por eso se aplica a revelar todo su genio en la composición de sus cantos. Francisco goza de la felicidad de las circunstancias. Incluso en el fondo del abismo, nunca se siente vencido ni sin recursos. Tal como todos los grandes poetas y los verdaderos estadistas como el Presidente Thomas Jefferson (1743-1826), sabe que existen intereses inmateriales como el *amor de la igualdad* y de la *independencia*. Nunca tuvo miedo de los poderes que difunden consignaciones calumniosas contra él. De todas las pequeñeces del espíritu, la que más Francisco Azuela desprecia es la obsequiosidad. Su vida está guiada por

pasiones más generosas, por convicciones francas e intrépidas. Proveído del invencible escudo de las Musas, se enfrenta a todas las grandes tormentas que revuelven la naturaleza y la existencia humana tanto como a las pequeñas brisas que las agitan. Una bella ilustración de lo que digo es este espléndido poema:

*“Te quitaron la patria
cuando lanzabas flores a las estrellas
y tus hijos buscaban un trozo de pan
en la sombra de la frontera.*

*Te quitaron la tumba
para enterrar cientos de muertos,
te quitaron la Plaza de la República,
una gota de agua se hundió en tu cabeza,
la escopalamina
y el pentotal rompieron tu memoria,
no pudiste inventar la más pequeña de las mentiras,
salieron a flote tus huesos como un rayo solar,
con las manos heridas pronunciaste tu nombre verdadero,
obstinado en la muerte.*

*Cuando quitan la patria todo se llena de silencio,
no se puede olvidar.*

*Donde cae el sonido de la piedra
un dios del tamaño de un escarabajo llora entre las rocas
con la mitad del cuerpo desprendido.”*

Las convicciones profundas se encuentran, como lo constata el perspicaz Alexis de Tocqueville, en las dos extremidades: *la ignorancia* y el *gran saber*. En medio se sitúa la *duda*. Es a la duda que toda inteligencia clarividente paga tributo. La poesía de Azuela, constantemente movida por una frenética angustia, cuestiona el mundo, solicita a los dioses, palpa los testimonios de la historia, busca certezas. Apasionado por los mitos que generaron las sociedades precolombinas, escruta el pasado, intenta comprender el por qué de los sacrificios humanos a los cuales se suministraban los Aztecas, la simbólica del corazón arrancado para servir de ofrenda purificadora. Por medio de qué misterio, de qué vías invisibles todos estos rituales que ahora nos parecen tan crueles y tan absurdos, originaron la poesía vertiginosa de belleza de esos pueblos.

Lo que hace la extraordinaria magnitud de este poeta, es su constante lirismo que se incrementa de la grandeza de las cosas, del perfecto dominio del instrumento poético, de la nerviosa belleza de su manera de cantar los acontecimientos, de la densa sencillez de su verbo. A Francisco no le gusta callejear, va a lo esencial. Su pensamiento límpido, su corazón sincero, la sublime esplendidez de su canto, rechazan la literatura enredada de

compromisos. Se puede aplicar a la poesía de Azuela esta bella historia: un día alguien pregunta a un gran sabio: *¿ “Díganos, Maestro, quiénes son, quiénes fueron sus Maestros ?” “Mis Maestros - respondió el sabio sonriendo - fueron y todavía son el cielo, el viento, los árboles, la ramera, la virgen inocente, el niño, el león, el silencio y el águila”.*

Baudelaire (1821-1867), hablando de **Wagner (1813-1883)** y de su *Tannhäuser*, explica así la originalidad del creador: *“Un artista, un hombre que merece ese gran nombre, debe poseer algo **sui generis**, gracias a que es él y no otro”.* En otra parte, afirma: *“... Es a la vez por la poesía y a través de la poesía, por y a través de la música, que el alma percibe los esplendores situados detrás de la tumba”.* Es hacia la belleza que tiende todo el ser de Francisco Azuela. Los versos siguientes revelan la esencia de su poesía:

*“La belleza,
que siempre buscó de niño,
la ha encontrado en tierras lejanas...
Honduras, Costa Rica, España, Francia,
Portugal, Irán y ahora Bolivia,
(porque su tierra
apenas le ha dado un rumor frío
de incomprensión y desdicha).*

*Y sin embargo,
nunca ha olvidado esta tierra,
donde aquellas aguas cristalinas
(que sintió de niño),
al canto y vuelo de los pájaros,
de las noches con lunas lo siguen llamando.”*

Tienen una fuerza excepcional y una belleza muy particular los poemas que el genio de Azuela titula **mayares** y **aztecales**, términos creados por el poeta a partir de las palabras “Mayas” y “Aztecas”. En ellos Azuela investiga el alma de la civilización precolombina, intenta penetrar las profundidades del mal que corroyó estos mundos mágicos. En ellos encuentra los fastos del poder que engañan el ojo más bien que guiarlo. Cuáles son los motivos que afectaron de esterilidad estos Estados-ciudades, cómo no han sabido someterse a las reglas de la lógica olvidando obedecer a algunas grandes necesidades generales, cómo las pasiones han podido quitarle al juicio sus mayores rigores, de qué manera las palabras amerindias se extendieron a varias realidades más allá de la realidad prima que tenían que nombrar. Aztecas y Mayas habían descubierto de larga fecha que la imagen era la mirada del concepto, su ojo. Conocían la magia, el hechizo del lenguaje.

i El lenguaje ! Es la alfombra que teje el hombre. Así como la mano hábil anuda hilo tras hilo para elaborar la alfombra, obra de arte por excelencia, el lenguaje crea, anuda nociones y conceptos y tiende a transformar la vida del ser humano en obra de arte. Es con muy pequeños hilos, simples y graciosos, que se hace la alfombra. Es con las palabras, sus tramas y sus cadenas, que se teje la alfombra

del espíritu. Así se construye la poesía con palabras que el alma, en un exceso de intuición divinamente inspirada, escoge espontáneamente. La poesía introduce en la materia áspera del lenguaje la luz de la inspiración divina y de la inmortalidad. La poesía no es sino la repetición ad infinitum de las experiencias originales de la humanidad, el inmortal re-comienzo de la palabra divina. Vuelve soportable la tarea tan cotidiana con la que se elabora la magnitud de la vida. *“Quién no conoce el valor de las palabras - proclama **Confucius (551-479 antes de C.)** – no puede conocer a los hombres”*.

Comparto plenamente la admiración de Azuela por los espléndidos poemas del rey poeta de Texcoco, **Netzahualcóyotl (1402-1472)**, escritos en *nahuatl*. Netzahualcóyotl es el mayor nombre de la poesía precolombina. No era Azteca. Era Tolteca, por lo tanto un príncipe chichimeca. La Hermandad de los poetas le había dado el nombre de **Tzontecochotzin**, *“Cara-de-ara-grande”*. Los tres hombres que dominaban el mundo mexicano en el siglo XV eran el poeta **Moctezuma 1º**, **Tlacaelel**, hermano de Moctezuma y Chimalpopoca (los tres eran hijos del emperador azteca Huitzililhuitl) y **Netzahualcóyotl**. ¿No serán nuestras las dudas de este último, sus melancolías ?, de nosotros quienes vivimos cinco siglos después de este magnífico personaje. Los **Nahuas** llamaban la poesía *“Palabra florecida”*. Sabían cantar de una manera brutal y refinada la desolación, la angustia, las proezas de los hombres y de los dioses, y sobre todo la de su gran divinidad a la cual habían dado nombres tan expresivos: *“El-de-la-vecindad- inmediata”*, *“El-de-quien-proviene-todas-las-cosas”*, *“El-que-se-da-vida-a-sí-mismo”*, *“El Creador-de-todo”*.

Los valerosos Nahuas daban también nombres particularmente expresivos al más allá: *“el país de los muertos”*, *“el lugar de los misterios”*, *“el lugar de los Descarnados”*, *“allá donde vamos”*, *“allá donde se vive de otra manera”*, *“la orilla de las nueve corrientes”*, *“la orilla de las tórtolas”*. Como las de Netzahualcóyotl, cada palabra de Francisco Azuela nos solicita, nos cuestiona. Como él, Azuela afirma que *“todo nos está prestado por una corta temporada”*, que algún día habrá que olvidar el perfume de las flores, que los sufrimientos destruyen lenta, pero seguramente los pechos, que el cuerpo agotado acaba siendo echado *“sobre una estera de plumas amarillas”*.

Una particularidad que debe ser subrayada: “pintar” y “escribir” se decían de la misma manera en náhuatl : *icuilohua*.

Azuela se pasó la vida combatiendo la injusticia y los crímenes de los potentes. Tal como el **Che Guevara (1928-1967)**, para quien tiene una inmensa admiración, no dejó de repetir que la única vía para liberar el pueblo de América Latina de la terrible explotación de las multinacionales es la lucha, sea con las armas sea con el verbo. El lenguaje personifica las ideas. Y *“una idea - escribe **Marx (1818-1883)** - pasa a ser una fuerza cuando se apodera de las masas”*. Nadie mejor que Marx describe el embrutecimiento que impone al hombre la búsqueda de las riquezas. Cuán justas son sus palabras : *“Menos ustedes comen, beben, compran libros, van al teatro, van al café, piensan, aman, teorizan, cantan, peinan, practican deportes, etc... cuanto más ahorran y más crece su*

capital... Menos SON, más TIENEN. Así se absorben todas las pasiones y todas las actividades en la codicia". Me gusta citar estas palabras extraordinarias del industrial y ensayista francés **Auguste Detoef (1883-1947)**: *"Todo se hace con el dinero, salvo hombres"*. Si el hombre trabaja, no sólo es para volver más agradable su condición de vida, sino también para dar un sentido a su existencia. La historia nos enseña que los pueblos se vuelven indóciles cuando los que los controlan son inaguantablemente golosos.

Las obras de Francisco Azuela, muy diversas, se publicaron en varias lenguas extranjeras. La mejor de las ediciones de sus obras es la publicación trilingüe en español, francés e inglés de *"La palabra ardiente/la parole ardente/the ardent Word "* realizada, en marzo de 2008, por Antares Publishing House of Spanish Culture, con el apoyo de The York University Bookstore, del Department of Hispanic Studies, Glendon College, York University, así como el de Enrichment Lectures and Events Series of Stong College, York University, Toronto, Canadá.

Quisiera terminar este prólogo con el espléndido poema *"Adioses de Quetzalcóatl"*, escrito por Azuela en La Paz, Bolivia, en octubre de 2007. **Quetzalcóatl, "Serpiente de plumas "** en nahuatl, es el nombre azteca de una divinidad de México, uno de los principales dioses de las civilizaciones de Mesoamérica:

*"Envuelto en humo blanco
imagen asombrosa
como si en un verso cupiera
la aurora austral
partió el Rey Quetzalcoatl
con su ánimo en flor.*

*Thunupa se quedó mirando el horizonte
con su báculo en alto,
una bandada de colibríes turquesa
cruzó el cielo
en un destello de colores al amanecer."*

¿Será necesario que yo diga expresamente que todo verdadero poeta se parece al ruiñeñor de **Thibaut de Champaña (1201-1253)** nombrado con tanta exactitud Thibaut el Cancionero, que muere consumido por su amor apasionado?

*"El ruiñeñor canta tanto
que cae, muerto, del árbol,
nunca se ha visto muerte tan bella,
tan suave y tan agradable."*

Athanase Vantchev de Thracy

París, julio de 2010

Préface du **Poète Athanase Vantchev de Tracy**

Lauréat de l'Académie française
Lauréat du Ministère des Affaires étrangères français
Docteur honoris causa de l'Université de Veliko Tarnovo, Bulgarie
Membre de l'Académie européenne des Sciences, des Arts et des Lettes
Grand Prix International Solenzara de Poésie
Grand Prix International Pouchikine de Poésie
Rose d'Or de la Poésie française
Médaille de vermeil de l'Académie Arts, Sciences, Lettres

Président du Jury du Prix de poésie Charles Le Quintrec,
attribué par la Société des Artistes et Poètes de la Francophonie

Préface

De l'aube, du crépuscule, des hommes et des dieux

« *L'Art est l'absolu sous le voile du sensible* »

Hegel (1770-1831)

« *La lutte est la seule voie de notre époque.* »

Francisco Azuela (né en 1948)

« *Un jour tu tombes du cœur de l'homme
et roules quatre millions de silences.* »

Francisco Azuela

A lui seul, l'immense poète Francisco Azuela Espinoza incarne toute l'Amérique latine. Né à León, Guanajuato, Mexique, le 8 mars 1948, il voyagera toute sa vie à travers le vaste continent, faisant connaissance de la vie et des aspirations de chacun de ses peuples. Il est le petit-neveu du médecin et écrivain **Mariano Azuela (1873-1952)**, premier romancier de la Révolution Mexicaine. Sa mère, **María Esperanza de los Dolores Espinosa Hernández**, écrivain et femme de théâtre de León, est l'auteur de plusieurs romans traditionalistes, dont « *Histoire d'un grand amour* ».

Il est le quatrième d'une famille de treize enfants. Son père travaille comme chef de gare aux Chemins de fer mexicains à Trinidad, Mexique. Depuis tout petit, Francisco entend dire qu'en ce lieu historique, des coups de feu avaient été tirés d'un wagon de train sur le « *Canyon des enfants* » et qu'une balle avait arraché un morceau du portail de l'hacienda de Santa Ana, où se trouvait le général

Alvaro Obregón en train d'observer la bataille contre Pancho Villa. Le général y avait perdu un bras. Francisco vit à Trinidad jusqu'à 17 ans, plongé dans le monde magique des livres, dont les célèbres manuscrits maya **Chilam Balam**, rédigés au Yucatan au cours des deux siècles qui ont suivi la conquête espagnole. Il y découvre les légendes et les trésors de la poésie amérindienne. Son père lui fait lire les grands écrivains russes et surtout **Alexandre Sergueïevitch Pouchkine (1799-1837)**, auteur du fameux poème « *Rouslan et Lioudmila* ». Un autre livre le marque d'une façon indélébile : le recueil de poèmes du sage roi et poète **Nezahualcoyotl (1402-1472)**, écrit en *nahuatl*.

Le *nahuatl*, qui dérive probablement du mot *nâhuatlahtôlli* signifiant « *parole claire, harmonieuse, qui rend un bon son* », mais peut aussi se traduire par « *son divin* » ou « *langue des dieux* », est un ensemble de langues parlées dans plusieurs pays d'Amérique du Nord et d'Amérique centrale par les **Nahuas**, groupe ethnique dont les **Azèques** et les **Pipils** faisaient partie. Le *nahuatl* reste en particulier la langue indigène la plus parlée au Mexique. Elle compte plus de 1,5 millions de locuteurs, principalement dans certains États méridionaux : Puebla, Veracruz, Hidalgo et Guerrero. La grande majorité des personnes connaissant le *nahuatl*, à l'exception des personnes âgées, a aussi une bonne connaissance de l'espagnol, qui a eu une forte influence sur le *nahuatl contemporain*. Ces légendes et gestes révèlent au jeune Azuela l'histoire du **Mexico-Tenochtitlán**. Mexico-Tenochtitlan ou, de manière abrégée, Tenochtitlan, est le nom de l'ancienne capitale (*huey altepetl*) de l'Empire aztèque. Elle fut bâtie sur une île du lac Texcoco, dont une grande partie a été asséchée par la suite. En 1521, les conquistadors espagnols, sous les ordres d'Hernán Cortés, détruisirent une grande partie de la ville, et plus particulièrement tout ce qui pouvait rappeler les cultes idolâtres aztèques, puis y fondèrent la ville de Mexico, qui devint la capitale de la vice-royauté de Nouvelle-Espagne. Il a connu les contes de la vallée de l'**Anahuac** (Anahuac est le nom *nahuatl* du Mexique, appliqué aujourd'hui au plateau des environs de Mexico), ceux des **Atlantes de Tula** (Tula aussi connue sous les noms de **Tolan** et de **Tollan** était la capitale légendaire des **Toltèques**). Les **Atlantes de Tula** sont quatre géants de pierre alignés côte-à-côte. On les trouve sur la terrasse d'une pyramide basse à quatre degrés. Il y découvre les noms magiques des **volcans d'Orizaba** ou **Citlaltépetl** (du *nahuatl* *cítlalli*, « étoile », et *tepêtl*, « montagne »), le **Popocatepetl** (du *nahuatl* *popoca*, « émettre de la fumée », et *tepêtl*, « montagne », c'est-à-dire « la montagne qui fume ») et l'**Iztaccíhuatl** (aussi écrit **Ixtaccíhuatl**), la troisième montagne la plus haute du Mexique après le pic d'Orizaba (5 636 m) et le Popocatepetl (5 452 m). Son nom vient du *nahuatl* *itzac*, « blanc / blanche », et *cíhuatl*, « femme », c'est-à-dire « la femme blanche ». Il est l'un des éléments centraux du parc national **Iztaccíhuatl-Popocatepetl**. Francisco adolescent connaissait la légende de la « femme blanche » :

Dans la mythologie aztèque, **Iztaccíhuatl** était une princesse qui tomba amoureuse d'un soldat de son père. Ce dernier envoya son amant guerroyer dans l'État d'Oaxaca, lui promettant sa fille comme femme s'il revenait vivant. Evidemment, le roi ne désirait pas son retour. Pour mettre fin à cet amour, il dit à la princesse **Iztaccíhuatl** que son amant a été tué, et celle-ci meurt de chagrin. Cependant le soldat revient sain et sauf au pays. Ayant appris la mort de sa bien-aimée, il meurt à son tour de désespoir. Les dieux recouvrent de neige leurs

corps et les changent en montagnes. Celle d'Iztaccíhuatl fut nommée « femme blanche » parce qu'elle ressemblait à une femme allongée sur le dos. Quant au soldat, il devint le volcan Popocatepetl, faisant pleuvoir, en signe de rage, du feu sur la Terre. Francisco s'émerveille des histoires qui s'étaient passées dans les impressionnants massifs de la **Sierra Madre du Chapas**, chaîne de montagne du Chiapas au Mexique, au Guatemala, au Salvador et au Honduras. Son point culminant, d'une altitude de 4 220 m, est le Tajumulco. Il y fait également connaissance des grands peuples du Mexique : les **Olmèques**, ancien peuple précolombien de la Mésoamérique s'étant épanoui de 1200 av. J.-C. jusqu'en 500 av. J.-C. sur une vaste partie de la Mésoamérique ; les **Zapotèques**, groupe culturel et linguistique amérindien établi sur les hauts plateaux de l'Etat d'Oaxaca qui englobait le Mexique, le Guatemala, le Belize, le Honduras, le Salvador, le Nicaragua et le Costa Rica ; les **Chichimèques**, peuple nomade du Mexique du Nord. Grandi dans cette ambiance, Francisco, né poète, portera toute sa vie ces mondes fascinants dans son cœur.

Azuela étudie le droit à l'Université de Guanajuato et à l'Université nationale autonome de Mexico, la littérature à l'Université Ibéro-américaine de Mexico et la pédagogie à l'Université Panaméricaine de cette même ville. Il participe aux travaux des ateliers et séminaires de philosophie et de littérature à l'Université Complutense de Madrid, dont les origines remontent à la fondation à Alcalá de Henares, en 1293, de l'Estudio de Escuelas Generales par le roi Sancho IV de Castille. Avec l'accord du pape Alexandre VI, le cardinal Cisneros, ancien élève de l'Estudio de Escuelas Generales et régent de la Couronne espagnole, fonda en 1499 l'*Universitas Complutum*. Azuela étudie également à l'Université de Laval du Québec.

Devenu diplomate, il travaille à l'Ambassade du Mexique au Costa Rica et au Honduras (1973-1983). Le gouvernement hondurien le distingue de l'*Ordre du Libérateur de l'Amérique centrale Francisco Morazán*, dans le grade d'officier. Directeur de la Bibliothèque de la Chambre des députés de l'État de Guanajuato (1991-1997), président fondateur du Centre Culturel International le *Condor des Andes - Aguila Azteca*, basé dans la ville de Cochabamba en Bolivie (1999), Francisco est partout où la culture a besoin de lui. Il me serait difficile d'énumérer tous les postes à hautes responsabilités qu'il a occupés et qu'il occupe toujours.

Francisco Azuela a une conception organique de la poésie. Son inspiration transmute les larmes salées de son âme en eau limpide. Il connaît comme personne le luxe ultime et la richesse cachée des tourments. Qui mieux que lui sait que d'une seconde à l'autre s'évanouissent sous les coups de la rude réalité nos songes d'éternité. Et il aime la petite brise captieuse de la peine qui souffle entre ses doigts. Sa voix est tour à tour sèche, rebelle, rocailleuse, mais toujours délicieuse à entendre. Francisco a l'œil cristallin du faucon. Il est le poète du profond vertige de l'aube et du crépuscule, de la douleur de l'exil, de la joie d'être aimé par les humbles qui peuplent l'Amérique et grâce auxquels la vie est encore non seulement supportable, mais possible. Que d'arachnéenne patience il faut aux gens simples pour vivre ! Eux qui savent si bien que le seul festin auxquels ils seront conviés est la mort. Cette Amérique si cruelle, si marâtre avec le peuple qui, versant des fleuves de sueur, gagne juste de quoi ne pas

mourir, si barbare avec ceux qui se révoltent contre la féroce exploitation des magnats :

*« Amérique du Sud blessée
révolutionnaire ensanglantée
tes prisons se sont remplies
d'innocents,
les uns aux idées de liberté
les autres prisonniers de l'angoisse.*

*Nous vivons une étrange fraternité
celle qui torture
celle qui incarcère. »*

Et, dans un autre poème, on lit ce texte poignant :

*« Quelqu'un
essaiera de retenir tes traces,
gardera ta voix dans une boîte d'allumettes.
Amérique endolorie
jusqu'aux os de son repentir,
jusqu'aux os de son âme
et de sa tendre lignée chaude et sans défense. »*

Poète d'une immense culture, Azuela connaît le dialogue de Platon ***Ion*** ou ***Sur l'Iliade*** qui traite des poètes et des rhapsodes. Platon et son héros *Ion* le barde croient que les poèmes ne sont pas seulement œuvres humaines, mais aussi créations divines. Les poètes sont des exégètes (herméneutes) des dieux, et chacun d'eux est possédé par un dieu qui s'empare, dès la naissance, de lui. Mais les dieux ne choisissent pas selon leur bon caprice. Ils élisent les meilleurs, ceux qui se tiennent prêts à entendre et à transmettre le plus fidèlement possible leur parole. « *Il serait étrange – écrit Platon – qu'un dieu ou démon aime telle personne (un chanceux), et non la meilleure et la plus sensée* ». Platon pose également le problème de l'abandon de la raison lors de l'acte de création des poèmes. La poésie est une *mantique*, un art de devin. La mantique suppose la mise hors circuit de la raison. Voici ce qu'en dit le dialogue de Platon, ***Thimée*** :

« Une preuve suffisante que c'est bien à la déraison humaine que le dieu a donné la divination : en effet, personne ne parvient à la divination vraie et inspirée par un dieu en faisant usage de la raison, mais bien en entravant la puissance de sa raison par le sommeil ou par la maladie, ou en la déviant par l'enthousiasme ».

Non, nulle grande œuvre ne peut être créée sans ce don céleste qu'est l'enthousiasme (ἐνθουσιασμός), mot grec qui indiquait à l'origine la possession d'un être humain par un dieu, un θεός. Employé dans l'Antiquité grecque pour décrire les manifestations de la possession divine (par Apollon dans le cas de la Pythie, ou par Dionysos dans le cas des Bacchantes et des Ménades), le mot a reçu un sens dérivé, celui d'*inspiration*.

Azuela est un maître absolu de la métaphore (μεταφορά / metaphorá), mot qui, au sens propre, signifie « transport ». Son art d'enfermer la réalité dans des images relevant de l'analogie et de la comparaison rend sa poésie pleine de magnificence. Je n'entrerai pas dans l'explication complexe du terme métaphore. Je ne dirai que ceci : la métaphore est une comparaison réduite, alors que la comparaison est une métaphore développée. C'est un problème qui peut paraître oiseux, mais qui ne l'est pas en vérité. Car c'est de la même chose que nous parlons, mais non du même temps. C'est ensuite que je peux restituer la comparaison ou l'analogie sous la métaphore. C'est ensuite que le poète ou l'orateur ou l'auditeur peut apprécier le coup d'œil et se délecter de l'approchement. Ce temps-là, c'est celui de la jouissance esthétique et du jugement. **Cicéron (106 – 43 av. J.-C.)**, dans son ouvrage *De Oratore*, III, 158), écrit : « *Lorsqu'un mot est mis à la place d'un autre, si l'esprit est satisfait de la ressemblance et la reconnaît, il en jouit* ». L'envie me vient de citer ici le grand poète américain **Ezra Pound (1885-1972)** s'indignant de l'incompréhension et de l'indifférence que l'homme manifeste à l'égard des grandes figures stylistiques déployées par la poésie :

*« Quelle pitié que les poètes aient utilisé le symbole
et que personne n'ait rien appris d'eux
ni de leur parler figuré »*

Cantos CDLII

Il ne serait pas inutile de rappeler au lecteur français quelques données essentielles sur l'Amérique latine, appelée par les Espagnols América Latina ou Latinoamérica et América Latina par les Portugais. C'est un vaste ensemble où on parle des langues romanes, c'est-à-dire dérivées du latin. La définition la plus fréquente de l'Amérique latine retient en pratique les 18 pays indépendants de l'« Amérique espagnole », dont la langue officielle principale est l'espagnol, et y ajoute le Brésil, qui parle le portugais.

L'Amérique latine a une superficie d'environ 20 010 600 km², soit plus de 3,9 % de la surface de la Terre, et 13,5 % de sa surface émergée. En 2008, sa population était estimée à plus de 550 millions d'habitants.

L'expression « Amérique latine » a été utilisée pour la première fois par le poète colombien **José María Torres Caicedo (1830-1889)** en 1853 et par le socialiste chilien **Francisco Bilbao (1823-1865)**, tous deux proches du prêtre et philosophe français **Félicité Robert de Lamennais (1782-1854)**. Il est important de savoir que le concept d'une Amérique catholique et latine s'oppose à une Amérique anglo-saxonne et protestante, source de beaucoup de malheurs pour les peuples de l'Amérique latine. Francisco Azuela oppose à la rapacité et au matérialisme féroce de l'empire du mal, c'est-à-dire les USA et ses soldats dirigés par le Pentagone, la beauté de l'âme des gens du Sud. Voici ce qu'il écrit sur le soldat nord- américain mort dans une guerre injuste :

*« Tu vois dans le miroir
de ta disgrâce
un poète qui pleure sur
l'humanité,*

*un poète qui souffre de ton mépris
de ta cruauté.*

*Adieu homme sans âme,
adieu cercueil. »*

Vers me font penser de nouveau à **Ezra Pound** qui écrit :

*« Malheur à ceux-là qui conquièrent par les armes
Et dont la puissance est le seul droit ».*

Cantos LXXVI

Telle est la conception du monde d'Azuela, cet éminent poète qui « à sept ans écrit des poèmes, et prend sa source à l'eau cristalline, au chant et au vol des oiseaux, aux fleuves et aux nuits de lune. », lui qui sait pertinemment que la vie s'avance vers chaque être humain toute pénétrée de mort. L'intelligence de la vie, la perception sage, le bon sens solide, ce que les Grecs appelaient la *φρόνησις* / *fronesis* n'ont jamais fait défaut au poète mexicain. Il sait également que l'âme et la foi sont les sublimes créatrices de la beauté essentielle, et qu'est indicible la joie qui confond le cœur attentif du poète avec les étoiles lointaines dont il ignore les noms.

Azuela a un rapport particulier au temps. Impatient, il réclame la rapidité, calme, il rêve à l'étirement des secondes. En lisant sa poésie, je me suis rappelé cette magnifique anecdote, rapportée par **Saint-Exupéry (1900-1944)**, que j'ai lue à Nouakchott, la capitale de la Mauritanie : un jour l'auteur du *Petit Prince* se trouvant dans le désert dit à un chamelier appartenant à une des nombreuses caravanes qui, alors, faisaient du commerce à travers le Sahara : « Sais-tu qu'avec cet avion, je ne mets que quelques heures pour rejoindre Tombouctou, alors que toi, il te faut plus de cinquante jours pour y parvenir ? » Le chamelier, stupéfait, lui rétorque : « C'est bien, mais alors que fais-tu du reste du temps ? » La réponse à cette question existentielle se trouve dans le secret du cœur, ce que les Romains nommaient si bien *in petto*.

Pour Azuela, la poésie comme la musique est une suite heureuse de thèmes et de variations. Aussi s'applique-t-il à révéler tout son génie dans la composition de ses chants. Francisco jouit du bonheur des circonstances. Même au fond de l'abîme, il ne se sent jamais vaincu et sans ressource. A l'instar de tous les grands poètes et véritables hommes d'Etat comme le président Thomas Jefferson (1743-1826), il sait qu'il existe des intérêts immatériels tels que *l'amour de l'égalité* et de *l'indépendance*. Il n'a jamais eu peur des pouvoirs qui répandent sur son compte des imputations calomnieuses. De toutes les petites de l'esprit, celle que Francisco Azuela méprise le plus est l'obséquiosité. Sa vie est guidée par des passions plus généreuses, par des convictions franches et hardies. Muni de l'invincible bouclier des Muses, il affronte aussi bien toutes les grandes tempêtes qui bouleversent la nature et l'existence humaine que les petites brises qui les agitent. Une belle illustration de mon propos est ce magnifique poème :

*«Ils t'ont arraché ta patrie
quand tu lançais des fleurs aux étoiles
que tes enfants cherchaient un morceau de pain
à l'ombre de la frontière.*

*Ils t'ont arraché ta tombe
pour enterrer des centaines de morts,
ils t'ont arraché la Place de la République,
une goutte d'eau sombra dans
ta tête,
un narcotique
et du penthotal détruisirent tes souvenirs,
tu ne pus imaginer le moindre
petit mensonge,
tes os jaillirent à flot comme un
rayon solaire,
les mains blessées tu prononças
ton nom véritable,
obstiné dans la mort.*

*Quand on abandonne sa patrie tout se remplit
de silence,
on ne peut oublier.
Là où tombe le bruit de la pierre
un dieu de la taille d'un scarabée
pleure dans les rochers
la moitié du corps arrachée. »*

Les convictions profondes se trouvent, comme le constate le perspicace Alexis de Tocqueville, dans les deux extrémités : l'ignorance et le grand savoir. Au milieu se situe le doute. C'est au doute que toute intelligence clairvoyante paie tribut. La poésie d'Azuella, mue constamment par une fiévreuse angoisse, interroge le monde, sollicite les dieux, palpe les témoignages de l'histoire, cherche des certitudes. Passionné des mythes qu'ont engendrés les sociétés précolombiennes, il scrute le passé, tâche de comprendre le sens des sacrifices humains auxquels se livraient les Aztèques, la symbolique du cœur arraché servant d'offrande de purification. Par quel mystère, par quelles voies invisibles tous ces rituels qui nous semblent aujourd'hui si cruels et si absurdes, firent-ils naître la poésie vertigineuse de beauté de ces peuples.

Ce qui fait l'extraordinaire grandeur de ce poète, c'est son constant lyrisme qui s'accroît de la grandeur des choses, la parfaite maîtrise de l'instrument poétique, la nerveuse beauté de sa manière de chanter les événements, la dense simplicité de son verbe. Francisco n'aime pas baguenauder, il va à l'essentiel. Sa pensée limpide, son cœur sincère, la sublime largesse de son chant, rejettent la littérature mâtinée par les compromissions. On peut appliquer à la poésie d'Azuella cette belle histoire : on demande un jour à un grand sage : « Dites-nous, Maître, qui sont, qui ont été vos Maîtres ? » « Mes Maîtres – répondit le sage en souriant – ont été et sont toujours le ciel, le vent, les arbres, la fille de joie, la vierge innocente, l'enfant, le lion, le silence et l'aigle ».

Baudelaire (1821-1867), parlant de **Wagner (1813-1883)** et de son *Tannhäuser*, explique ainsi l'originalité du créateur : « *Un artiste, un homme vraiment de ce grand nom, doit posséder quelque chose **sui generis**, par la grâce de quoi il est lui et non un autre* ». Ailleurs, il affirme : « *...C'est à la fois par la poésie et à travers la poésie, par et à travers la musique, que l'âme entrevoit les splendeurs situées derrière le tombeau* ». C'est vers la beauté que tend tout l'être de Francisco Azuela. Les vers ci-dessous révèlent l'essence de sa poésie :

*« la beauté,
qu'il a toujours recherchée depuis tout petit,
il l'a rencontrée en des terres lointaines...
Honduras, Costa Rica, Espagne, France,
Portugal, Iran et maintenant, Bolivie,
(car son pays
ne lui a tout juste concédé qu'une froide
rumeur d'incompréhension et de malheur).
Et cependant,
il n'a jamais oublié les eaux cristallines
de cette contrée
(eaux qu'il a aimées tout enfant),
ni le chant et le vol de ses oiseaux,
et ses nuits de lune continuent de l'appeler. »*

D'une force rare et d'une beauté toute particulière sont les poèmes que le génie d'Azuela nomme **mayars** et **aztecal**s, termes créés par le poète à partir des mots « Mayas » et « Aztèques ». Azuela y sonde l'âme de la civilisation précolombienne, cherche à pénétrer les profondeurs du mal qui a rongé ces mondes magiques. Il y trouve les fastes du pouvoir qui trompent l'œil plus qu'ils ne le guident. Quelles sont les causes qui ont frappé de stérilité ces Etats-cités, comment n'ont-elles pas su se plier aux règles de la logique en oubliant de répondre à quelques grands besoins généraux, comment les passions ont-elles pu enlever au jugement ses plus grandes rigueurs, de quelle façon les mots amérindiens s'étendirent-ils à plusieurs réalités au-delà de la réalité première qu'ils étaient chargés de nommer. Aztèques et Mayas avaient découvert de longue date que l'image était le regard du concept, son œil. Ils connaissaient la magie, l'envoûtement du langage.

Le langage ! C'est le tapis que tisse l'homme. Comme la main habile noue fil après fil pour élaborer le tapis, œuvre d'art par excellence, ainsi le langage crée, noue notions et concepts et tend à transformer la vie de l'être humain en œuvre d'art. C'est avec de tous petits fils, simples et gracieux, que se fait le tapis. C'est par les mots, par leurs trames et leurs chaînes, que se tisse le tapis de l'esprit. Ainsi se construit la poésie par des mots que l'âme, dans un excès d'intuition divinement inspirée, choisit spontanément. La poésie introduit dans la rude matière du langage la lumière du souffle divin et avec lui l'immortalité. La poésie n'est autre chose que la répétition à l'infini des expériences originelles de l'humanité, l'immortel recommencement de la parole divine. Elle rend supportable la si quotidienne peine par laquelle se bâtit la grandeur de la vie.

« *Qui ne connaît pas la valeur des mots – clame **Confucius (551-479 av. J.-C.)** – ne saurait connaître les hommes* ».

Je partage entièrement l'admiration d'Azuela pour les magnifiques poèmes du roi poète de Texcoco, **Netzahualcōyotl (1402-1472)**, écrits en *nahuatl*. Netzahualcōyotl est le plus grand nom de la poésie précolombienne. Il n'était pas Aztèque. Il était Toltèque, donc prince chichimèque. La Confrérie des poètes lui avait donné le nom de **Tzontecochotzin**, « *Face-de-grand-ara* ». Les trois hommes qui dominaient le monde mexicain au XVe siècle étaient le poète **Moctezuma Ier, Tlacaelel**, frère de Moctezuma et de Chimalpopoca (tous les trois fils de l'empereur aztèque Huitzilihuitl) et **Netzahualcōyotl**. Les doutes de ce dernier, ses mélancolies ne sont-ils pas les nôtres, nous qui vivons cinq siècles après ce superbe personnage ? Les **Nahuas** appelaient la poésie « *Parole fleurie* ». Ils savaient chanter d'une façon brutale et raffinée la désolation, l'angoisse, les exploits des hommes et des dieux, et surtout celle de leur grande divinité à laquelle ils avaient donné des noms si expressifs : « *Celui-de-l'immédiat-voisinage* », « *Celui-par-qui-vient-toute-chose* », « *Celui-qui-se-donne-vie-lui-même* », « *l'Inventeur-de-toute-chose* ».

Les valeureux Nahuas donnaient également des noms particulièrement expressifs à l'au-delà : « *le pays des morts* », « *le lieu des mystères* », « *le lieu des Décharnés* », « *là où nous allons* », « *là où l'on vit autrement* », « *le rivage des neuf courants* », « *le rivage des tourterelles* ». Comme chez Netzahualcōyotl, chaque parole chez Francisco Azuela nous sollicite, nous questionne. Comme lui, Azuela affirme que « *tout nous est en prêt pour une courte saison* », qu'il faudra un jour oublier le parfum des fleurs, que les souffrances détruisent lentement, mais sûrement les poitrines, que le corps épuisé finit par être étendu « *sur une natte de plumes jaunes* ».

Il est une curiosité à souligner : « *peindre* » et « *écrire* » se disaient de la même façon en *nahuatl* : *icuilohua*.

Azuela a passé sa vie à combattre l'injustice et les crimes des puissants. Comme **Che Guevara (1928-1967)**, auquel il porte une immense admiration, il n'a cessé de répéter que la seule voie pour libérer les peuples d'Amérique latine de la terrible exploitation des multinationales est la lutte, qu'elle soit armée ou menée par la parole. Le langage incarne les idées. Et « *une idée – écrit **Marx (1818-1883)** – devient une force lorsqu'elle s'empare des masses* ». Nul mieux que Marx ne décrit l'abrutissement qu'impose à l'homme la course aux richesses. Comme sont justes ses paroles : « *Moins vous mangez, buvez, achetez de livres, allez au théâtre, allez au café, pensez, aimez, théorisez, chantez, peignez, faites de sport, etc. plus vous économisez et plus votre capital grandit... Moins vous ÊTES, plus vous AVEZ. Ainsi toutes les passions et toutes les activités sont englouties dans la cupidité* ». J'aime à citer ces mots extraordinaire de l'industriel et essayiste français **Auguste Detoef (1883-1947)** : « *On fait tout avec de l'argent, excepté des hommes* ». Si l'homme travaille, ce n'est pas seulement pour rendre plus agréable sa condition de vie, mais pour donner un sens à son existence. L'histoire nous apprend que les

peuples deviennent indociles quand ceux qui les gouvernent deviennent insupportablement gourmands.

Les œuvres de Francisco Azuela, si variées, ont été publiées en plusieurs langues étrangères. La plus réussie des éditions de ses ouvrages est la publication trilingue en espagnol, français et anglais de "*La palabra ardiente / La parole ardente / The ardent word*" réalisée, en mars 2008, par Antares Publishing House of Spanish Culture, avec le soutien de The York University Bookstore, du Department of Hispanic Studies, Glendon College, York University, ainsi que celui de Enrichment Lectures and Events Series of Stong College, York University, Toronto, Canada.

Je voudrais terminer cette préface avec le magnifique poème "*Adieux de Quetzalcoatl*", écrit par Azuela à La Paz, Bolivie, en octobre 2007. **Quetzalcóatl**, le « **Serpent à plumes** » en nahuatl, est le nom aztèque d'une divinité du Mexique, l'un des principaux dieux des civilisations de l'aire mésoaméricaine :

*« Enveloppé dans de la fumée blanche
spectacle formidable
comme si elle était contenue dans un vers
l'aurore australe
fendit le Roi Quetzalcoatl
et son âme fleurie.*

*Thunupa regarda
l'horizon
le bâton levé,
une bande de colibris turquoise
traversa le ciel
en un scintillement de couleurs d'aube. »*

Dois-je le dire expressément, tout vrai poète est pareil au rossignol de **Thibaut de Champagne (1201-1253)** appelé si justement Thibaut le Chansonnier, qui meurt consumé par son amoureuse passion :

*« Le rossignol chante tant
qu'il tombe, mort, de l'arbre,
vit-on jamais si belle mort,
si douce et si agréable. »*

Athanase Vantchev de Thracy

Paris, juillet 2010